<u>Día del padre. Cómo es ser padre hoy. Los cambios y la equidad en los roles parentales.</u>

Cada vez más padres se dedican a cuidar a los hijos durante el día mientras las madres trabajan. Hay más equidad en la distribución de roles, más apertura a intercambiar y compartir tareas del hogar y de la crianza.

El rol tradicional del padre era el de poner límite. Traer el exomundo al hogar para romper la díada materna, permitir que entre el exterior y se rompa la endogamia. Él siempre ha aportado el aire fresco del afuera del calor de hogar y el estímulo necesario para que el niño emprenda el camino hacia la autonomía.

No obstante, este rol ya no es atribuible exclusivamente al género masculino. Hoy observamos padres que pueden ser menos condicionales en su manfestación de afecto y madres más firmes y condicionales: "si no hacés la tarea, no podés mirar televisión o jugar a la play".

Hay otros rasgos de los papás que siguen vigentes. Algunos de ellos son:

- Los padres son más directos que las madres: a la hora de comunicarse, son más frontales. Además prefieren las experiencias y los juegos a las conversaciones largas. Toda diferencía es estimulante para el niño
- Los padres son más físicos en los juegos: ellos prefieren hacer cosquillas, elevar a los chicos, hacer guerra de almohadas. Instintivamente, les enseñan a auto regularse, a entender el límite no aceptable de violencia física.
- Los padres ayudan a construir confianza: se animan a correr riesgos, a que se hamaquen más fuerte, a que escalen un poco más alto, a que aprendan a andar en bicicleta. Las madres solemos ser más protectoras y menos audaces.

- Los padres se adaptan menos: los estudios demuestran que las madres hablan el idioma de los niños, mientras que los varones lo hacen de la misma forma que lo hacen con los adultos. La mujer resuelve lo inmediato, mientras que el hombre muestra un más allá, desafía a aprender nuevas palabras.
- Los padres educan diferente: ellos hacen foco en el esfuerzo, la justicia y el sentido del deber mientras que nosotras ponemos más énfasis en la empatía, los cuidados, las relaciones humanas.
- Los padres dan empuje al afuera: ellos muestran las consecuencias de los actos, muestran la realidad como es, sin filtros. Por ejemplo, son los que recuerdan a los hijos que, si no les va bien en el colegio, no van a entrar a la universidad o conseguir el mejor empleo. Quieren fortaleces a los niños para que puedan enfrentar el lado más duro de la vida.
- Los padres muestran el lado masculino: las hijas mujeres pueden aprender del mundo de los hombres si tienen papás involucrados en su crianza de forma positiva. Observar y entenderlos ayuda a que después elijan una pareja y vínculos sanos, que les provea seguridad emocional.

Ningún estilo por sí mismo es bueno, lo ideal es encontrar un equilibrio entre el estímulo materno y el paterno. Esa es la nueva equidad de roles, espacio para que el papá y la mamá *puedan ser*, que compartan las tareas domésticas y profesionales, sin choques, sin que ninguno quede relegado.

En el mes del padre, les agradecemos que empujen a los chicos a ser parte del mundo, a emprender un camino propio. Ellos modelan el lado más guerrero y ayudan a autoregularse para que de adultos sean personas flexibles y adaptadas al mundo real. Nosotras, las mamás, siempre estaremos para recordales a los hijos que hay un lugar seguro al cual volver.